

Habla Forja



- HABLA FORJA
- DON FERNANDO
- UNA PUERTA ABIERTA A LA ESPERANZA
- ABEL
- EL CALLEJÓN DEL CRISTO
- DESDE NUESTRO ESCAÑO
- LA TÉCNICA DEL BARRO I
- COSAS DE AQUÍ



Resulta doloroso recordar los talleres y las personas que, en los Navalmorales, en tiempos no demasiado lejanos, se dedicaban a la alfarería. Es un dolor de ausencia, de añoranza por una actividad de la que no quedan más que recuerdos. Quizás los restos de algún artillugio destartado reposen en el rincón de algún corral en ruinas, cerca de ese horno antiguo, de ladrillos inútiles, que solemos mirar con ganas de convertirlo en una barbacoa para los fines de semana. Quizás el polvo, o la intemperie, o el olvido desfiguren esas piezas que un día fueron el medio de vida de más de una familia.

En la actualidad hemos adquirido un desarrollo económico, una forma de vivir que hacen impensable la labor de los “cacharreros” como medio de subsistencia. Las mismas razones que hicieron desaparecer esta industria, fueron las que nos obligaron a muchos a abandonar el pueblo en el pasado, y ahora, cuando pretendemos encontrar cosas de antes, vemos que el tiempo, que ha seguido inexorablemente su marcha, las ha hecho desaparecer y que es imposible regresar al pasado por mucho que lo añoremos. Porque el tiempo es imparabable y es estúpido pretender hacer de lo pasado un presente o un ilusionado futuro. Sin embargo, es importante guardar todo aquello que fue bueno en otras épocas y que ahora, con los poderosos medios de producción y venta de que se dispone, quizás podamos volver a disfrutar, sin que quienes nos proporcionen esa artesanía tradicional y entrañable se vean obligados a abandonar su actividad y a buscar un mejor medio de vida.

La Mesa de Trabajo por los Navalmorales pretende fomentar todas aquellas cosas que, como la alfarería, pueden hacer mejor la vida de nuestro pueblo y ayudarle a reencontrar sus valores. Por ello nos hemos esforzado y hemos buscado los medios para que no se pierdan oficios que en su día fueron vigorosas formas de vivir y que, con un tratamiento adecuado, puede que sean retomados por las generaciones futuras. Para ello es preciso conocer esta actividad, pues lo que no se conoce difícilmente se ama. Con este fin se han organizado los cursos de alfarería, cuatro ya, en los que hemos visto cómo grupos de alumnos, de diferentes edades, sexo y situación laboral (estudiantes, profesionales diversos, amas de casa, jubilados) modelan con entusiasmo el barro y aprenden poco a poco unas técnicas antiguas que, con suficientes horas de práctica, pueden llegar a convertirlos en eficientes artesanos.

Se ha montado un taller en el que disponemos de dos tomos eléctricos y de un horno, también eléctrico. Con ellos los alumnos pueden trabajar y aprender. Conocer y amar una actividad que tiene mucho de creativo, de aportación personal, de apreciación de la forma bien hecha.

También se han contratado profesores del Puente del Arzobispo. Con ellos colaboran en la enseñanza, de forma gratuita, Antonio y Abel, socios de la mesa, gracias a cuyo entusiasmo y buen hacer conseguimos que funcionen esos cursos con una participación de alumnos más que satisfactoria, y cuyos trabajos se exhiben en la feria y en nuestra sede.

Don Fernando

Nos abrió la puerta de su casa y nos dio la de su corazón. Ese hombre limpio, de mirada azul, hundida en el horizonte de sus recuerdos, de su tierra jareña verdinegra, de su larga vida desentrañando la esencia del pasado, sacando a la luz los entresijos de los hechos que el tiempo oculta y el olvido devora, descubriendo verdades calladas por los siglos... Su contacto fue un baño de agua fresca después de soportar una multitud impersonal, cosmopolita y agobiante en los largos túneles del transporte público, después del calor ardiente de esa tarde de finales de mayo en un Madrid que nos anticipaba un verano bochornoso.

Los Navalmorales, un pueblo importante en sus recuerdos

En una de las asambleas de la Mesa se acordó que un grupo de asociados debíamos visitar a Don Fernando Jiménez de Gregorio, socio de honor de la Asociación, para hacerle entrega de un anagrama trabajado en hierro por artesanos locales, homenaje de gratitud por el apoyo incondicional y entusiasta que siempre ha mostrado en sus escritos y en sus palabras hacia nuestro grupo. Desde hace un tiempo nos habíamos impuesto la obligación de ahondar en la vida y en la obra de este hombre insigne, pero hay que confesar que lo que los libros y los artículos dicen de él queda muy por debajo del profundo pano-

rama de humanidad y de sabiduría que sus palabras, sus gestos y su trato nos han mostrado en esta tarde madrileña de mayo.

Nos recibió con la confianza que se recibe a un amigo, a pesar de no conocernos. El hecho de pertenecer a la Mesa de Trabajo por Los Navalmorales es un buen sal-



voconduco para abrirnos su puerta y para introducirnos en su casa. Desde el principio, nos encontramos a gusto, porque Don Fernando tiene en su persona un algo familiar y cordial que rompe cualquier hielo, por denso que este sea.

Es un anciano de expresión viva, muy jovial, sin asomo del engolamiento académico que se podría esperar de quien ha pasado toda su vida dedicado al estudio y a la enseñanza, de quien ha escrito tanto que, en esta revista, nunca terminaremos de hablar de su obra.

Nos recibe con la naturalidad de los sabios, la misma que el profundo conocimiento de la vida -tal vez deba decir historia - ha ido poniendo en cada gesto con que acompaña sus palabras. Palabras que no tienen edad, solamente el eco presente de la tierra común, esa que añoramos en medio de la turbulencia, cosmopolita e impersonal de la gran ciudad.

Son los ecos de una tierra que Don Fernando trae desde los primeros momentos a su charla: cuando toma entre sus manos el anagrama de la Asociación y abre las páginas de Forja, cuando sonrío con franqueza agradecida, cuando, a pesar de sus casi noventa y cuatro años, se mueve por la casa con viveza para buscar los libros con que agradecerá nuestra visita. Libros que dedica a nuestra biblioteca al mismo tiempo que, con sus comentarios, va ahondando más y más en esa realidad querida de nuestra comarca, presente en sus renglones.

Palabras que no tienen edad, solamente el eco presente de la tierra común

Para nosotros, la entrevista transcurre escuchando embelesados anécdotas sobre las visitas y el contacto que este hombre ha tenido con Los Navalmorales, un pueblo importante en sus recuerdos. Menciona personas y circunstancias, algunas inéditas en nuestra memoria, otras, que a

los presentes nos son familiares, si bien todas ellas nos acercan a una realidad pasada y diferente de la que ahora vivimos.

El apoyo incondicional y entusiasta que siempre ha mostrado en sus escritos y en sus palabras

Cuando nos acordamos de mirar el reloj, nos dimos cuenta de que la tarde se había escapado en un suspiro, y de que el tiempo apenas había rozado la estancia donde nos encontrábamos, pero que la luz empezaba a sombrear la arena de los paseos del cercano Parque del Retiro. Y nos tuvimos que separar de Don Fernando. Y sentimos por momentos lo que significa arrancar la uña de la



carne como en la despedida del Cid.

Al quedarnos solos en el vagón del metro, abrimos el libro: Comarca de la Jara Toledana. Entre sus páginas iban y venían todas esas cosas que van y vienen por el pensamiento al contemplar nuestro

paisaje, tal vez lo que nos hace ser más nosotros en medio de la uniformidad absurda y variopinta de la que necesariamente tenemos que formar parte al sumergirnos en los túneles del transporte urbano.

Forja

NOTA Para que los lectores tengan una idea más completa sobre la personalidad de Don Fernando Jiménez de Gregorio, incluimos la Nota breve biográfica, aparecida en su libro "Comarca de la Jara Toledana", editado por la Diputación de Toledo en su colección Temas Toledanos.

Don Fernando Jiménez de Gregorio nace en Belvís de la Jara de una familia de labradores y profesionales universitarios; esta doble faceta explica su interés por el medio rural y el cariño que pone al estudiarlo. Doctor en Historia. Licenciado en Derecho. Catedrático de Geografía e Historia de Institutos de Enseñanza Media. Profesor de la Universidad de Murcia. Director de los Institutos de Plasencia e "Isabel la Católica" de Madrid, del que, al jubilarse, le nombran director honorario. Vicedirector del antiguo Instituto de Toledo (hoy "El Greco"). Cronista oficial de la provincia de Toledo. Es Académico de las reales Academias de Toledo, Murcia, Córdoba y Madrid, y Consejero del IPIET y miembro numerario del Instituto de Estudios Madrileños.

Está en posesión de la Encomienda con Plata de la Orden Civil de Alfonso el Sabio y de la Medalla de plata de la asociación Española de Amigos de los Castillos.

Belvís de la Jara, su pueblo natal, le nombra Cronista oficial, hijo predilecto, y da su nombre al colegio de Enseñanza General Básica y a una calle de este lugar.

Una puerta abierta a la esperanza

Desde las páginas de esta revista, como buen punto de encuentro para todos, voy a exponer un tema que nos afecta no solamente a los que aquí tenemos nuestro trabajo, casa, tierra, nuestra vida..., sino también a los que no están habitualmente, pero conservan aquí parte de su patrimonio y sobre todo sus raíces.

El día 24 de Mayo, cuando terminamos nuestro trabajo, nos reunimos en un establecimiento a puertas abiertas y entrada libre, sin invitación previa escrita para nadie.



El motivo: La inseguridad y vandalismo que sufrimos desde hace años; teniendo en cuenta que se trata de un pueblo agrícola donde una mayoría de su gente son ya jubilados y su población no llega a los tres mil habitantes. De continuar por el mismo camino pronto lo lamentaremos todos.

Tal vez se ha dejado ir muy lejos, en parte por apatía colectiva y aún cuando cerremos los ojos y nos tapemos los oídos las pruebas están ahí. Robos en centros públicos (colegio, instituto, residencia de ancianos, hogar del jubilado, capilla del Cristo...), industrias, establecimientos, casas, granjas, campos. Quema de cortinas; peleas en establecimientos de ocio; agresiones físicas y coacciones a gente mayor y jóvenes.

Por eso es el motivo de nuestra reunión, ya que la unión hace la fuerza y en este barco estamos casi todos.

Acordamos pedir audiencia al Sr. Alcalde como presidente de nuestro Ayuntamiento, adjuntándole una carta con las firmas de cuantas personas quisieron apoyarnos libremente (más de seiscientas), en sólo cinco días, con el ruego de que se buscaran soluciones lo más rápidamente posible, lo cual hizo que muchas personas no se enterasen al disponer de tan escaso tiempo, manifestando después su deseo de haber firmado.

El lunes día 30 tuvimos la primera reunión con el S. Alcalde y su equipo de Gobierno, y el día 3, una segunda reunión con el Sr. Alcalde, su equipo de Gobierno, el Comandante de Puesto de la Guardia Civil y un miembro de la Policía Local.

La paz es uno de los valores más importantes y un recurso fundamental para el desarrollo

En todo este proceso se ha sido respetuoso con todos, no hemos incumplido ninguna ley, simplemente ejercimos un derecho fundamental que nos otorga la Constitución Española.

Cuando hay voluntad por parte de todos, siempre habrá fórmulas legales para conducir a nuestro pueblo, ya que la paz y la tranquilidad de sus gentes, es uno de los valores más importantes y un recurso fundamental para el desarrollo de éste.

Finalizo dejando constancia; que bien dicho todo puede decirse y que mantener el criterio propio cuando se cree que es el verdadero, es siempre más difícil que tirar por la calle de en medio tratando de no molestar.

En este punto y lugar lo que aquí he expresado, es lo que me dicta la razón.

Un saludo a todos.

María Teresa García Rivera



Las palabras son frescas esta tarde de julio. Fluyen como los ecos de las cosas hondamente guardadas, extraídas con mimo, sabiamente reveladas, entregadas con un confiado pudor, acogidas con el mismo respeto con que son pronunciadas, con la unción que el tiempo y la memoria ponen en cada sílaba, también en cada ademán de quien las pronuncia y de quien las oye.

Un respeto profundo genera la expresión lacónica, casi forzada, de este hombre que cuenta su ilusión y nos entrega un trozo importante de su vida, velado hasta ahora en el silencio anónimo de las gentes sencillas.

Junto al frescor del aire acondicionado, en un bar cercano a los artesanales muros del templo parroquial, a la hora del café, cuando el pueblo se refugia en el adormecimiento de la siesta, vamos recomponiendo parte de la historia personal y de la historia local de la artesanía, ahogadas ambas con el surgimiento de formas nuevas de trabajar y, por supuesto, de vivir.

Abel tuvo que dejar la alfarería sin haberla comenzado, quizás por eso ama todo lo que significa el trabajo hecho a mano, con paciencia de tiempo, tallando las horas en la madera del olivo, tejiéndolas en las mimbres pequeñas y las cestas chiquitas, sus

cestos manuales. Talla las figuras a punta de navaja y utiliza un instrumento auxiliar muy importante, el entusiasmo que nace de sus manos y de su corazón.

Forja: Al hablar contigo se nota una ilusión poco común hacia los trabajos manuales. Pero hoy queremos hablar de alfarería, cuéntanos cómo nació en ti esa afición por algo que hoy se lleva poco en este pueblo.

Abel: Comencé a trabajar en la cacharrería del tío Vicente, con sus hijos, los hermanos David y Moisés. Era un trabajo muy duro. Ganaba quinientas pesetas mensuales y me subieron cien más al año siguiente por mi buen rendimiento. Allí estuve desde los dieciséis años hasta que me fui a la mili. Mi labor consistía en preparar la tierra que sacaba de los terreros de la falda de la sierra santo. Tenía que tamizarla, pisarla y amasar el barro para que lo pudieran poner en el torno, en la rueda donde le iban dando forma hasta convertirla en vasijas: Cántaros, pucheros, botijos, jarras, huchas...

F. Te hemos visto manejar el torno, la rueda, como tú le llamas. En ella modelas el barro, haces cacharros..., hemos visto cómo inicias a la gente. Pero no has mencionado dónde te enseñaron a modelar el barro.

A. Lo aprendí en la cacharrería de la calle

Concepción, pero nadie me enseñó. Yo aprendí solo. Mirando, sólo mirando cómo trabajaban otros. Después, en mis horas libres, me ponía a la rueda en el obrador y allí fui aprendiendo lo que ahora sé.

F. ¿Los tornos que entonces se utilizaban eran como los de ahora?

A. Había una diferencia fundamental, los que ahora usamos se mueven con energía eléctrica y los de aquella época eran de pedal, artesanales, contruidos de madera y de hierro forjado. Por cierto que guardo uno al que tengo gran cariño..., está muy desgastado. Imagino la cantidad de años y las muchas pedaladas que habrá tenido que soportar. Es muy valioso también por la forja de sus ejes, que realizó un gran forjador de



nuestro pueblo, el tío Juan Manuel Murga...

F. Veo que valoras mucho la artesanía...

A. Me gusta mucho todo lo manual, especialmente la alfarería.

F. Sin embargo tú no has sido alfarero. ¿Por qué, si tanto te gustaba?

A. Cuando terminé el servicio militar, la alfarería se estaba viniendo abajo. Se empezaba a utilizar el plástico, los tractores, el agua corriente. Ya no hacían tanta falta los cántaros o los botijos de barro. Cada vez se fabricaban menos porque la gente cada vez los pedía menos. Vi muy negro mi futuro en esa profesión, así que, cuando se me presentó la ocasión, entré de cartero y ese ha sido el modo de ganarme la vida.

F. Pero tú no siempre has estado aquí, en el pueblo.

A. No, como muchos otros tuve que emigrar. Comencé el oficio de cartero en Madrid, en el barrio de Hortaleza. Por allí he estado rodando muchos años hasta que conseguí una plaza en nuestro pueblo, donde me he podido jubilar.

F. Has logrado volver a tus raíces.

A. Sí. Aquí comencé a conocer y a tratar a la gente de la Mesa de Trabajo por los Navalmorales, quienes se interesaron por mi afición al barro, que siempre han compartido y apoyado. Viendo el gran interés que tenían por el tema, me puse a su disposición desde el primer momento.

F. Se dice que tú eres el alma de esta actividad en el pueblo, que has impartido los cursos de alfarería que cada año organiza esta Asociación.

A. Bueno siempre he intentado hacer lo posible para que esta actividad artesana no se pierda, y, si hay que enseñar a la gente, creo que es una buena manera de hacerlo.

F. El año pasado tuvimos un profesor de Puente del Arzobispo, que también repite este año junto con una profesora que enseña a decorar el barro. ¿Qué ha significado su contacto para ti?

A. Principalmente aprender cosas nuevas, técnicas que yo ni imaginaba, ya que como te dije tuve que aprender solo. Con estos profesores me voy poniendo al día.

F. ¿Qué porvenir crees tú que tiene la alfarería?

A. Es un oficio por el que actualmente hay poco interés, sin embargo yo creo que es en la artesanía en donde el oficio del barro puede encontrar alguna salida.

F. ¿Crees tú que de los alumnos que han participado en estos cursos puede salir alguno que haga de la alfarería, o quizás de la cerámica, una profesión rentable?

A. Nunca se puede asegurar, pero yo he visto a personas con verdadero interés, con unas ganas de aprender extraordinarias, personas que han demostrado una gran habilidad en el manejo del barro. Quizás en ellas encontremos la cantera que necesita el pueblo. Con esa esperanza empiezo cada año el curso.

Terminamos la entrevista en su casa, donde Abel muestra sus trabajos de cestería y sus tallas de madera de olivo, todo ello guardado en los rincones profundos de un espíritu sensible que sigue trabajando el barro con la misma ilusión con que, de joven, le robaba horas al descanso para dárselas a la arcilla, para aprender a trabajar unas formas que los nuevos tiempos están destinados, sin duda, a revalorizar.

Forja

He pasado otra vez por el callejón del cristo. Una pequeña calle sombría y trasera para enlazar dos vías importantes: la vieja carretera, que recorre el pueblo de arriba abajo, y la calle de las carretas, que lo hace salir al campo a través de las eras del espartal. Ambas calles conservan algún vestigio de quienes vivieron en esas casonas señoriales y antiguas, alrededor de la iglesia y al borde de la carretera, hasta que ésta se pierde hacia la Ermita de los Remedios.

He pasado hoy por el callejón del Cristo, y en la pared ya no está esa lamparilla que yo sentía brillar cuando muchacho. Una diminuta y humilde luz de aceite traspasando las oscuridades húmedas, secundarias y traseras, donde los serios muros de la iglesia pierden importancia y se convierten en una sombra, permanente y difusa, labrada en una reja antigua sobre viejos ladrillos. Un tejadillo de madera gastado, en el que anidan los años, las intemperies y las soledades, todavía pone una nota carcomida de antigüedad y de misterio por debajo del farol eléctrico de la esquina, evocador de una grandeza que allí nunca existió.

He vuelto al callejón, y me he detenido ante esa luz que ya no está, ante el pequeño vano rectangular taponado con piedras nuevas. El cristo, la luz emparedada: La imaginación estalla reclamada por la fuerza de una ermita califal, donde el milagro hizo arrodillarse al caballo de Alfonso VI ante un ventanuco semejante. Y el rey conquistador, fascinado por el misterio, descubrió en Toledo la leyenda de la luz y del cristo. Por ajenos, esos recuerdos se han borrado pronto de mi duermevela y ha quedado presente el callejón de este pueblo que colma mi pasado.



El callejón del cristo es una calle fundamentalmente trasera

He pasado hoy por aquella calle trasera. Porque el callejón del cristo es una calle fundamentalmente trasera, de ventanas traseras, de importancia trasera y añadida: La sacristía y su parte trasera, la misma capilla del cristo y su ventana trasera, la de todos los santos y su ventana trasera... Todo allí es parte posterior, rezagada, desangelada, sombría en humedades y pasos huidizos, retaguardia de la edificación, sin más importancia ni más afán que servir a la parte principal para que ésta se mantenga y para que destaque la soberbia ornamental del edificio, cuya fachada es, justamente en la parte contraria al callejón, luminosa, alegre, monumental...

Todo allí estaba lejos de la gente. Como huyendo de ella, pero haciéndose presente en los recovecos de su conciencia. En ese callejón trasero, callejón del cristo, cristo de la luz, veía muchas veces a esa mujer, tan desangelada y opaca como los ladrillos de los muros cuyas sombras aumentaba la lamparilla de aceite que ella se cuidaba de mantener ardiendo, no sé si por promesa propia o por encargo de alguna hermandad religiosa.

Yo la veía muchas tardes: Cuando la noche comenzaba a invadir las calles del pueblo y las sombras a desfigurar la precisión de los colores, de las caras y de los gestos, reciamente cansados en los rostros de los gañanes y en las yuntas que buscaban el descanso en las cercanas casas de labor.

Cuando los muchachos comenzábamos a jugar a la escasa luz de las pocas bombillas que se colgaban de algunas esquinas. Cuando las madres comenzaban a preparar la leña de los fogones para la cena. Cuando las calles comenzaban a empaparse del bullicioso ruido de las risas y de los corros llenando el empedrado. Cuando el aire posaba su aroma de campo fértil en las sonrisas de las muchachas.

Continúa en la página 13

De nuevo en ruta, viajando por las teclas del “ordenador”, intentando “ordenar” las “desordenadas” ideas que se apilan en mi mente para deslizarse hasta esta hoja de papel que tienes en tus manos y que espero trates con cariño, al menos hasta que termines su lectura y utilices, sea el “plan biblioteca temporal en estantería hasta que vaya a la basura”, sea el “plan nacional de residuos urbanos”, acercándote (¡vuelvo enseguida, Carmen!) hasta la esquina en que se halla el contenedor de papel y cartón (así como el “Bar Tolo”) para depositarla y, de paso, soplarle un par de jarras de helada cerveza (¡grandiosos egipcios!) y reducir en 5° C la temperatura interior, que buena falta me hace a mi para dejar de escribir estupideces y centrarme en las cosas serias de nuestro querido ayuntamiento.



Y para serios los empresarios y comerciantes del pueblo por las actuaciones de tres ó cuatro individuos, de cuyo nombre no quiero acordarme, que se dedican a buscar camorra en los bares y discotecas en cuanto pisan una chapa o a reventar máquinas de bebidas, colegio, instituto, piscina, residencia de ancianos, almacenes y un etcétera que esperemos no sea largo por el bien de todos. Después de una masiva reunión casi espontánea en la discoteca Kike’s, una representación se entrevistó en el ayuntamiento con el Sr. Alcalde y el Sr. Comandante de Puesto de la Guardia Civil de Los Navalmorales con el fin de buscar soluciones a estos hechos. La solución, según ellos, pasa por denunciar sin miedo todos los actos que se presenciaron ó de los que se tenga conocimiento para que los jueces puedan actuar y ordenar lo que corres-

ponda en cada caso. Una lluvia de denuncias es un clamor popular que no deja indiferente a ningún representante de la ley. En el último pleno municipal, a una pregunta de la Mesa, el Alcalde se comprometió a que la Policía Municipal patrulle por las noches en las fechas clave del verano. La Guardia Civil, por su parte, intensificará la vigilancia. Pero todo esto no servirá de nada si los vecinos no nos concienciamos de la importancia de la colaboración con las Fuerzas de Seguridad. Esperemos que, entre todos y con la más estricta legalidad, seamos capaces de atajar estos hechos que perturban la tranquila vida local.

En el entreacto de Forja, ha aparecido el “Boletín de Información Municipal” para recordarnos que el equipo de gobierno no necesita abuela: Sobresaliente de nota media en todas las asignaturas. Y va a seguir así. A la propuesta de la Mesa de que, además de sus logros (que está bien decirlos y exagerar un pelín, pues “no es malo de suyo”) aparecieran consejos prácticos para los vecinos y cuatro líneas para que la oposición pudiera expresarse, entre las eternidades de pleno a pleno, la respuesta ha sido clara: NO. Intentaremos que Forja supla esta carencia en próximos números.

Una lluvia de denuncias es un clamor popular que no deja indiferente a ningún representante de la ley

En este instante que lees Forja, estaremos celebrando las fiestas patronales en honor al Cristo de las Maravillas que esperemos sean muy agradables para todos y, quizá, hayas podido asistir a la VIII Feria de Arte y Artesanía “La Jara y Montes de Toledo” organizada por segundo año consecutivo por el ayuntamiento. Los cambios en las estructuras interiores del silo así como algunos servicios de nueva implantación han mejorado en algo esta edición. De agradecer el trabajo personal “in situ” realizado por el alcalde y algunos/as concejales/as (más bien “as” que “es”) en la decoración y acondicionamiento del recinto. El balance, tanto económico como de gestión, aparecerá en la próxima edición de “Forja”. En mi memoria las ediciones primeras organizadas por la Mesa, en las que demostramos que un pueblo pequeño puede idear y mantener una de las cuatro únicas ferias de toda la

provincia que tienen la categoría de “Feria Oficial de Castilla La Mancha”, tan solo con el esfuerzo y trabajo altruista de mucha gente (muchas gracias desde aquí a todos ellos) y que constituyó el importante cimiento sobre el que aún se sustenta. Que siga y crezca es el reto de los nuevos organizadores.

Muy preocupados por lo acontecido en el incendio de Guadalajara y a verano casi pasado, nos preguntamos:

¿Conoce el equipo de gobierno la situación de los montes públicos que pertenecen a nuestro término? ¿Se sabe el plan de limpieza y mantenimiento que se lleva a cabo anualmente? ¿Que actuaciones se llevarían a cabo en caso de incendio? ¿Tendría alguna responsabilidad el ayuntamiento en este supuesto? Si se sabe mejor que mejor, pero en caso contrario se deberían efectuar las gestiones precisas para estar bien informados y actuar en consecuencia.

Según la respuesta que se nos dio a una de las preguntas sobre el agua en el último pleno, algunos vecinos intentan pasarse de listos (hay quien lo consigue) y cogen agua de la red sin pasar por taquilla. Consideramos un hecho muy grave e insolidario que debería ser tratado con el máximo rigor, denunciando ante la justicia a los infractores. Pedimos que, ante la menor sospecha, se actúe en el sentido de investigar si existe trampa o no. No se nos antoja demasiado complicado establecer un sistema de detección de fraudes de este tipo.



Por otra parte tuvimos noticia de que alguna avería en la red de agua había tardado varios meses en solucionarse. Simplemente y por pequeña que fuera, no se puede consentir. El agua es hoy un bien tan pre-



ciado (no tardará demasiado en costar más que el petróleo, ya lo veréis) que no podemos permitirnos el lujo de malgastar una gota. No se trata de buscar culpables sino de activar un plan de intervención urgente en cuanto se tenga conocimiento de una fuga.

Por último, suspenso claro en limpieza del arroyo. Es lamentable observar la cantidad de mierda que arrojan impunemente los propietarios de los puestos del mercadillo (quizá cuando leas estas líneas se haya actuado de alguna forma, a instancias de la Mesa en el último pleno) al arroyo y se quedan tan frescos. También ante estos actos, denuncia al canto. Está bien que puedan venir a vender sus mercancías un día a la semana, pero la basura que la echen a los contenedores como todo cristiano y, si reinciden, prohibición de vender en el pueblo. Por cierto que el resto de la semana también siguen vendiendo por las calles, a pesar de estar prohibido, aturdiéndonos con sus altavoces y lesionando la economía de los comerciantes establecidos con una competencia fuera de la ley. ¿Oídos sordos del ayuntamiento? Juzguen ustedes.

El agua es hoy un bien tan preciado que no podemos permitirnos el lujo de malgastar una gota

DESDE NUESTRO ESCAÑO, soportando temperaturas de 40° C, solicitamos al equipo de gobierno que no se deje caer en la siesta de los laureles y escuche la voz del pueblo que les dio su confianza porque, casi siempre, tiene la razón.

Amigos, enemigos, lectores, críticos, y resto del personal, **¡Felices Fiestas!**



RUEGOS Y PREGUNTAS PARA LA SESION DEL 7/4/05

1º.- Traslado una queja de un vecino de la localidad que reclama del ayuntamiento una actuación contundente ante una posible violación del derecho de paso a parcelas de su propiedad que no tienen acceso directo desde vías publicas. Solicito al Sr. Secretario informe ampliamente sobre este tema para conocimiento general y respuesta al mencionado vecino, ya que con fecha 20/12/04 presentó un escrito-reclamación ante este ayuntamiento en dicho sentido.

2º.- Ante la pérdida evidente de calidad en el servicio local de correos, rogamos se efectúen las gestiones pertinentes ante quien corresponda para, si es posible, volver a recuperar el horario inicial de atención al público ya que, al parecer, la falta de tiempo es uno de los problemas graves que afectan al servicio.

3º.- Hemos detectado quejas de algunos vecinos de la plaza de los caños debidas a la suciedad que se concentra en el pilón y alrededores de la fuente. Al no tener acceso la máquina barredora a ciertos sitios, se debería barrer a mano las zonas típicas del pueblo inaccesibles a la barredora y que son frecuentadas por la gente que viene a visitarnos.

4º.- ¿Cómo siguen desarrollándose los contactos con los inmigrantes? ¿Qué respuesta ha tenido la reunión mantenida con ellos? ¿Se ha creado ya la lista de viviendas alquilables?

5º.- En cuanto a la creación del grupo de voluntarios de Protección Civil, ¿Cómo siguen los trámites? ¿Se va a crear finalmente?

6º.- El boletín municipal que se empezó a publicar, ¿se ha interrumpido definitivamente? Si se continúa con él, podría ser una herramienta muy útil

para la información a los vecinos, no solo de los “logros” del equipo de gobierno, sino también de cosas prácticas, por ejemplo cómo actuar en situaciones de emergencia, incitar a la colaboración ciudadana para la denuncia de casos delictivos ó conductas antisociales, etc...

7º.- ¿Existe un plan de control y mantenimiento de caminos reparados? Pensamos que es importante que se efectúen visitas periódicas a los caminos arreglados para detectar deficiencias leves que puedan ser reparadas con mínimo esfuerzo y así contribuir a su buen estado de conservación.

8º.- Mucho se habló en su día sobre la creación de un centro-museo de interpretación del aceite. ¿Se abandonó la idea ó sigue adelante?

9º.- ¿En que situación se encuentra el proyecto de incluir a Los Navalmorales en el circuito de villas termales?

10º.- En conmemoración del 4º centenario de la publicación de El Quijote, pensamos que se podría encargar a algún artesano local la ejecución de una escultura de forja que, debidamente ubicada en un lugar público, sirviera para recordar y homenajear a nuestro escritor más universal. Así mismo se podría buscar una ubicación definitiva (en alguna plaza pequeña o similar) a las esculturas de forja ya adquiridas por la anterior corporación y que se encuentran arrinconadas en el silo.

11º.- En cuanto a la feria de artesanía, una de las cuatro únicas declaradas como oficiales de toda la provincia de Toledo, pensamos que debería haber una implicación mucho más directa (especialmente del Alcalde) por parte del equipo de gobierno para revitalizarla, con planteamientos nuevos, visitas personales del alcalde a otros alcaldes de pueblos vecinos para invitarles y comprometerles en su desarrollo, animando y apoyando a los artesanos de cada pueblo, arrancando compromisos oficiales de autoridades de la comunidad para el apoyo económico y moral. En definitiva, “revolucionar todo para que todo siga igual” y no se caiga en una rutina apática que haga desaparecer algo tan importante y que tanto esfuerzo ha costado.

12.- En cuanto a la creación de una casa de oficios, ¿se han realizado todas las gestiones pertinentes para su creación? Desde nuestra asociación seguimos

impulsando e impartiendo cursos aunque nos encontramos bastante limitados. Por ejemplo, pensamos promover un curso de forja artística, pero hace falta un sitio adecuado para desarrollarlo. Si se llegara a crear dicha casa de oficios, podríamos colaborar mucho más activamente en la formación de personas y recuperación de oficios tradicionales que hoy suponen una salida real para muchos desempleados.

14.- En cuanto al polígono industrial, felicidades por algo que ya parece irreversible y que será una realidad a corto plazo, a la vez que sugerimos que se comience a trabajar de forma paralela y con dedicación prioritaria por parte del agente de empleo y desarrollo local con charlas informativas a los vecinos destinadas a dar a conocer todas las oportunidades de negocio susceptibles de ser desarrolladas en dicho polígono, preparando el camino para que se quede pequeño lo antes posible y exija una ampliación.

15.- Por último, rogamos una vez más se busque la forma para revitalizar los plenos. La falta absoluta de debates sobre temas de interés general, debido a que lo más importante se resuelve en la junta de gobierno, han devaluado de tal manera los plenos que los vecinos pierden todo el interés por asistir. Encontrar la fórmula adecuada para que la máxima representación del pueblo, el pleno, se convierta en el eje de los debates sobre los citados temas se nos antoja imprescindible. La situación actual aleja a los ciudadanos, legítimos propietarios, de ésta la casa de todos.



RUEGOS Y PREGUNTAS PARA LA SESIÓN DEL 7/07/05

1º.- El día de la inauguración de las nuevas obras de la piscina sucedió un hecho que consideramos

muy grave: Un chaval de 10 a 12 años estaba completamente ebrio a causa de la “limonada” que se había tomado, amén de otros de su misma edad que también estaban bebiendo . Al día siguiente su padre me confirmó que el chico estuvo toda la noche vomitando y medio desmayado, y que estuvieron a punto de presentar una denuncia contra el Ayuntamiento por este hecho. Todos sabemos que esto no es nuevo y que casi siempre se ha dado “limonada” a los niños, pero rogamos encarecidamente que se dicten las medidas oportunas para que esto no vuelva a ocurrir y se prohíba terminantemente a quien corresponda, la distribución de cualquier tipo de bebida que contenga alcohol a los menores de edad, máxime desde una institución como el Ayuntamiento que debe ser el primero en dar ejemplo. Una buena solución para las fiestas es hacer también un poco de auténtica limonada sin alcohol para los más jóvenes y la gente que no quiere ó no puede tomarlo.

2°.- Hemos comprobado que se ha vuelto a editar el boletín municipal, pero de nuevo se ha perdido la oportunidad de mejorarlo tal y como pedíamos en el pleno anterior. Es simplemente un monográfico sobre los logros del equipo de gobierno, que está bien contarlos, pero insistimos una vez más en que se amplíe y enriquezca para que, por una parte, sea práctico y formativo en el sentido de dar consejos de actuación para situaciones especiales (evidentemente por expertos en el tema) como incendios, accidentes, olas de calor y otros casos que requieran respuestas inmediatas y, por otra, constituya un ejercicio de auténtica democracia reservando un pequeño espacio para que la oposición tenga también su rinconcito donde expresar su opinión. Sería positivo desde este boletín animar a los vecinos a denunciar los casos de delincuencia ó conductas antisociales que conozcan ó padezcan, quitándoles el miedo y animándoles a colaborar con la Policía Municipal y la Guardia Civil para la erradicación de tales actos.

3°.- El arroyo que atraviesa el pueblo, ¿con qué periodicidad se limpia?

4°.- ¿Nos puede informar, como presidente de la Junta Local de Seguridad, de los actos delictivos (robos, agresiones,...) ocurridos en lo que va de año? ¿Qué medidas se han tomado por la Junta para tratar de prevenirlos?

5°.- ¿Hay alguna previsión para reparar la pavi-

mentación de ciertas zonas del pueblo que lo necesitan desde hace tiempo? Si es así, ¿Cuáles y en qué plazo?

6°.- Volvemos a preguntar sobre la posible creación de un grupo de voluntarios de Protección Civil. ¿Se ha hecho alguna otra gestión ó se ha desestimado definitivamente?

7°.- ¿Cuánto ha sido el coste total para el Ayuntamiento de las fiestas del Cristo de la Fuente?

8°.- ¿Qué coste ha supuesto la edición del libro de El Quijote, incluyendo todos los gastos?

9°.- Con relación a la pertinaz sequía:

a) ¿Se tiene previsto algún plan para este verano que, como todos sabemos, aumenta la población y por lo tanto el consumo?

b) ¿Se reparan las averías en cuanto se tiene conocimiento de ellas? Según algunos vecinos, una avería de la zona de las huertas de la carretera de Navahermosa que estaba perdiendo agua se ha tardado meses en repararla.

c) ¿Cuál es la relación entre los litros de agua que pagamos a la mancomunidad y los que se cobran a los vecinos? Tenemos entendido que existe un desfase importante entre estas dos cantidades. ¿Se vigila que todos los vecinos paguen el agua que consumen sin posibilidad de hacer trampa y no pasar por el contador?

d) ¿Cuál es la media de consumo por habitante? ¿Cómo es esta media con respecto a otros pueblos de la mancomunidad?

Antonio Martín

Concejal por la Mesa de Trabajo por
Los Navalmorales

Viene de la página 7

Aquella mujer, de sayas negras y pañolón oscuro, de eterno luto en su mirada y en su corazón, casi nunca estaba sola en el olvidado callejón. La recuerdo con una silla de ruedas a su lado. ¿Una o dos? Aquí la memoria flaquea. Tal vez no eran siempre dos sillas, o tampoco de ruedas. Tal vez era una silla que alguien le ayudaba a arrastrar pesadamente en volandas - o vaya usted a saber cómo - hasta allí. La recuerdo poniendo aceite en la lámpara, ese aceite perpetuo de las eternas penas por consolar y de los eternos pecados por perdonar, de las eternas promesas por cumplir, de las eternas plegarias que no sabemos si subirían por la reja labrada hasta la faz del santo cristo que habita al otro lado, en la capilla principal.

Esas sillas, con ruedas o sin ellas, nunca estaban vacías. Sendos cuerpos las ocupaban: uno de hombre, otro de mujer. Almas inválidas que entonces me daban no sé si miedo, no sé si lástima, quizás me procuraban algún sentimiento desconocido, que no he vuelto a percibir a lo largo de todos estos años en que



he visto sin luz ese agujero.

Era un sentimiento espeso, cargado de temor, de desgraciada e impalpable ternura, lo que yo percibía en esos ojos mansamente clavados en el silencio y en la indiferencia con que estos dos seres se acoplaban al mundo. Tan hundidos en él como el aire que siempre he respirado al pisar este callejón en las tardes de invierno, al invadir mi memoria esos dos cuerpos retorcidos y esas dos muecas incomprensibles sobre una silla, a la luz de una pequeña lámpara de aceite.

Los encontraba luego en las procesiones, magníficas de luz, de colorido, de gloria y de sonido de bronce. Miraba sus cuerpos menguados, acurrucados en su silla de inválidos, distraídos de la imagen principal, de las flores, de los jarrones de plata, de las trompetas, del volteo de las campanas y del bullicio de la muchedumbre. Ellos, los baldados, con la mujer que alimentaba la lamparita del callejón, permanecían mudos y quietos, absortos en su yo, junto a cualquier esquina. Esperaban el final de la celebración para ir a la parte trasera del templo a encender otra vez la lamparilla, que brillaría, débil como sus vidas, en el oscuro paso del callejón del cristo.

Un día los tres dejaron definitivamente vacío el callejón, y desaparecieron como desaparecen las cosas más sutiles, calladamente. Un día alguien mandó emparedar el hueco donde brillaba la lamparilla de aceite. Tal vez, cualquier otro día, el caballo de algún rey venga a hincarse de rodillas al pasar por este callejón.

Aquella mujer casi nunca estaba sola en el olvidado callejón

Germán Pinto

La técnica del barro I

La alfarería es uno de los oficios artísticos más antiguos y el más extensamente practicado, es un oficio singular y apasionante. Constituye una tradición que ha ido avanzando a través de los tiempos juntamente con el hombre, y abarca desde lo puramente ornamental hasta lo verdaderamente funcional. La arcilla tiene unas características singulares y, principalmente se necesita conocer algunas de estas características para poder trabajar con ella de manera inteligente.

El término cerámica abarca también la alfarería y todo aquello que se haga con arcilla y que haya sido endurecido mediante cocción o cochura.

La arcilla una vez cocida es frágil y se quebranta con facilidad, pero es imperecedera y no se corroe ni se descompone. Por esta razón los objetos de cerámica subsisten como un registro continuado del desarrollo del hombre, desde los tiempos más primitivos. Los museos actuales están llenos de objetos cerámicos que muestran una rica profusión de estilos y técnicas.

Las manos son las que dan forma

Desde los primeros tiempos y junto con los materiales utilizados en la talla, se han empleado arcillas para la elaboración de material de construcción, utensilios domésticos y canalizaciones de agua, y también esculturas.

La arcilla es uno de los materiales más fáciles de conseguir, hasta el extremo de que si da la casualidad de que se tiene acceso a algún depósito natural de una arcilla satisfactoria, se puede extraer directamente la que se necesite.

Pero pocos depósitos naturales proporcionan arcillas que sean suficientemente uniformes, plásticas y finamente texturadas.

Para realizar un modelado en óptimas condiciones, la arcilla debe ser lo suficientemente plástica como para que aquél pueda efectuarse con facilidad, pero no debe estar tan húmeda que llegue a ser pegajosa. Para mantener la arcilla en estas condiciones, lo mejor es utilizar una plancha de yeso de Paris. Estas planchas o bateas miden normalmente 50 x 50x 10 cm. Una vez fraguada la batea, su porosidad absorberá en poco

tiempo la humedad excesiva de la arcilla que se amasa y se deja en contacto con aquella.

Las bateas deben apoyarse en listones de madera de 5 a 2,5 cm. de altura que las separen de la superficie para que pueda circular el aire por debajo.



Generalmente los objetos escultóricos se fabrican huecos a partir de rollos, placas o tubos de arcilla, cociéndolos luego. A veces se decoran las superficies externas bien con arcilla modelada o bien con colores (óxidos) o barnices.

Los Navalmorales tiene una gran tradición alfarera

Otra forma es utilizar el moldeado a presión en el que la arcilla húmeda se comprime en moldes de arcilla previamente cocidos. Estos objetos reciben el nombre de terracota.

Los alfareros (oficio muy antiguo) realizaban sus trabajos de arcilla con torno, realizando la cocción de los objetos en grandes hornos que excavaban en la tierra, y que tardaban hasta 2 días en estar listos.

Los Navalmorales tiene una gran tradición alfarera y seguro que algunos de sus vecinos todavía recuerdan los talleres existentes y a sus alfareros sentados ante sus tornos. Puede ser que exista todavía algún horno, que sería muy interesante poder visitar.

Cuerpos de arcilla.

Un cuerpo es una mixtura de arcillas o de arcilla con otros materiales cerámicos realizada para proporcionar una base de trabajo adecuada al tipo de pica que se pretende realizar.



Los objetos de cerámica subsisten como un registro continuado del desarrollo del hombre

Para el alfarero o para el escultor las cualidades de todas las arcillas que les interesa tener en cuenta son: plasticidad, textura, color y durabilidad, tanto en verde –no cocidas- como durante la cocción y después de esta.

Los cuerpos de arcilla pueden extraerse o mezclarse directamente por el alfarero o pueden comprarse en comercios especializados.

Para el alfarero es importante elegir la arcilla adecuada a sus necesidades y conocer las cualidades físicas y estéticas del material elegido.

Los principales cuerpos existentes son: gres, porcelana, porcelana de hueso, loza blanca y arcilla de alfarero.

El trabajo con torno.

Es el reto más difícil con que se encuentra el alfarero o ceramista aficionado y requiere considerables dosis de paciencia y práctica. No existe ningún modo fijo de modelar en el torno; cada persona desarrolla su propio estilo, al tiempo que el tipo de rueda, la arcilla empleada y el tamaño de la vasija pueden también existir variaciones en la técnica.

Básicamente la expresión “modelado en torno” designa la técnica en que se utilizan las manos para dar forma a la bola de arcilla blanda sobre una rueda giratoria. Las manos guían y controlan la arcilla conforme el efecto del giro de la rueda empuja a aquella hacia arriba y hacia fuera. El proceso se limita a realizar formas redondas o simétricas.

La arcilla debe ser plástica y no demasiado seca o “corta”, tampoco debe ser de grano tan fino que no pueda soportarse a sí misma. Tiene que estar bien amasada previamente.

Las manos son las que dan la forma a la bola. Con la práctica se llega a realizar una amplia variedad de formas. El efecto visual de las vasijas hechas en el torno puede realzarse con el uso de barnices.

También puede realizarse una mezcla de arcillas de diferentes tonalidades, al objeto de que la vasija tenga este resultado.

Amparo Carpizo

(Continuará en el próximo número)



Con el nº 22. La colección: Vientos del Pueblo saca a la luz el poemario “Mi corazón y el mar” de Francisco del Puerto Almazán.

Mi corazón y el mar es un tributo a la memoria íntima, campo tan natural de la literatura, una elegía a la muerte de su madre, donde el sujeto llorado y cantado termina resultando el misterio que ilumina la condición carencial en que ha dejado al que la evoca y la fuerza vital que le transmitió para que siguiera viviendo, como el regalo más definitivo.

En cada línea, como en un surco fértil, el poeta abre sus acentos y sus visiones interiores, arranca del fondo del corazón y de la memoria las más íntimas sacudidas, alimentadas por el jugo de la palabra, de la inspiración y del amor, tres ingredientes fundamentales en este poemario.

En perfecta simbiosis, la inmensidad del misterio de la muerte se funde con la imagen del mar, que absorbe el río de la vida, para confundirlo en su propia, inmensa identidad.

Con el nº 23, en la misma colección Ángela Cebeira Fernández, que ya nos obsequió con un libro muy solicitado por la gente de nuestro pueblo, “El sabor

de nuestros fogones” publica ahora: “Nuestro traje regional”.

Cuaderno, como ella dice, o almanaque según todas las apariencias y apetencias. En todo caso bien ilustrado. Con magníficas fotografías en color realizadas por la autora, este trabajo es un documento gráfico en el que se nos muestra al detalle cómo ha sido y cómo es nuestro traje, el utilizado desde generaciones en nuestro pueblo y que ha servido para identificarnos en tantos acontecimientos.



Lucido por nuestros jóvenes, especialmente por quienes integran el grupo de coros y danzas, tanto en sus actuaciones locales, como las que realizan fuera de nuestros términos, este traje ha paseado el nombre de nuestro pueblo y su música por muchos lugares de la geografía nacional.

La edición de este almanaque tiene como fin recaudar fondos para la iglesia de “Tierra Toledo”.